

EN ALERTA POR EL CORONAVIRUS

El COVID-19 agrava la precariedad económica de las familias en el alfoz

La crisis por la pandemia dispara la demanda del servicio del fondo de alimentos municipal con un 62% más de usuarios en Santa Marta, el 30% en Carbajosa y casi el 20% en Villares

EÑE

Los efectos del coronavirus sobrepasan el ámbito sanitario y está provocando una crisis que ya está haciendo mella en las economías domésticas, ya que la falta de trabajo y de ingresos hace que se resienta la situación de muchas familias que se ven obligadas a acudir a los servicios municipales para obtener alimentos que poder llevar a sus casas para afrontar el día a día.

Una situación generalizada en la práctica totalidad de los municipios del alfoz, que han visto incrementar el número de usuarios que demandan el servicio del fondo de alimentos básicos para cubrir sus necesidades de manera urgente.

Villamayor, que atiende a más beneficiarios de forma habitual, es el que menos ha aumentado este mes

En este sentido, Santa Marta de Tormes es el municipio que ha experimentado el mayor crecimiento de beneficiarios de este servicio, con 50 familias más a atender, lo que supone el 62,5% más respecto a la treintena habituales que reciben la ayuda. Seguido de Carbajosa de la Sagrada, donde el aumento ha supuesto un 30% más en la entrega de alimentos con 39 familias, de las que tres se encuentran en una situación de emergencia urgente. En el caso de Villares de la Reina, han pasado de treinta a 37 familias atendidas durante este mes, lo que supone el 19% más de atenciones.

Por su parte, Villamayor de Armuña se encuentra en el extremo contrario, con menos del 5% de incremento de usuarios que han requerido atención con motivo de la crisis del coronavirus, aunque es el municipio que atiende a mayor número de familias que demandan habitualmente este servicio con 56 núcleos familiares necesitados de alimentos precedentes del fondo municipal.

Ayudas que se prestan siempre tras la evaluación y los informes de los Servicios Sociales de cada municipio.



El fondo de alimentos municipal de Villamayor con las aportaciones recibidas para repartir a las familias. | EÑE

LOS DATOS

Aportaciones extra de los consistorios

La emergencia social a la que tienen que hacer frente los ayuntamientos para atender a las familias con necesidades se ha visto agravada con la crisis provocada por el coronavirus. Así, además de las aportaciones que reciben del Banco de Alimentos de Salamanca, los consistorios, como el de Villamayor, destinan una cantidad al mes para realizar su propia adquisición de productos frescos y alimentos infantiles, fundamentalmente, para complementar a los no perdederos que se reciben y garantizar una alimentación equilibrada.

Más asistencia y ayuda a domicilio

El servicio de entrega de alimentos se complementa en estos momentos con el de las ayudas domiciliarias y asistencia que se están ofreciendo para paliar las carencias que sufren las personas que viven solas y los colectivos más vulnerables en esta crisis.

Las ayudas económicas encabezan el número de solicitudes en Ciudad Rodrigo

Cáritas destina más de 6.000 euros en los últimos 30 días a alquileres y suministros

CASAMAR | CIUDAD RODRIGO

“En este difícil momento del Estado de Alarma intensifica la situación de dificultad para personas excluidas o que viven en riesgo de exclusión”, destacan desde Cáritas Diocesana de Ciudad Rodrigo, que en el último mes ha destinado más de 6.000 euros de sus fondos para cubrir solicitudes de ayuda económica.

Estas ayudas se enmarcan dentro del “Servicio de Acogida” de Cáritas mirobrigenses por el que se han realizado 55 intervenciones, tanto para cubrir demandas de alimentación (1.500 euros), como para solventar problemas con el pago de suministros (agua, electricidad o gas, 1.185 euros) o el pago de alquileres (2.675 euros).

En menor medida las ayudas económicas han cubierto solicitudes de comidas y compras para personas mayores/vulnerables (530 euros), así como para alimentación infantil (300 euros) y farmacia (150 euros).

Además, Cáritas Diocesana ha atendido a 30 personas en su “Servicio de Empleo”, con un total de 90 intervenciones de información, así como apoyando a 19 niños y jóvenes en el “Servicio de Infancia y Juventud”, dando apoyo en sus tareas escolares y promoviendo iniciativas de ocio.

Finalmente, a través del teléfono Cáritas Diocesana mirobrigense mantiene activo el “Servicio de Atención Psicológica”, llevando a cabo el seguimiento de 16 personas.

Las necesidades suben ligeramente en Béjar y siguen estables en Guijuelo

La actividad en la industria cárnica se mantiene y, con ella, el nivel de empleo

TEL

Las necesidades de alimentos en la ciudad de Béjar han experimentado un pequeño repunte motivado por la pandemia del coronavirus y los efectos que está teniendo en las personas que se han quedado sin trabajo ni ingresos.

En el caso concreto de Cruz Roja, las peticiones de ayuda han aumentado ligeramente aunque las aportaciones del Ayuntamiento y de la Diputación están permitiendo llegar a un total de 42 familias. En concreto, esa entidad reparte alimentos, productos de higiene y limpieza y, también, de farmacia.

En el caso de la asociación benéfica San José Artesano, las compras se entregan a primeros de cada mes y, de momento, esa

agrupación benéfica ha apreciado ya una leve subida en las peticiones de alimentos. De hecho, en previsión de la coyuntura actual, incrementó el contenido de las cestas para garantizar el suministro a las familias con más necesidades. Será a principios de mayo cuando repita el reparto con las correspondientes medidas de seguridad para evitar contagios.

La situación en Guijuelo es distinta porque, al menos de momento, la actividad laboral se ha reducido menos que en otros lugares. El empleo está ligado a la industria cárnica y se sigue trabajando. En todo caso, señala la concejala de Asuntos Sociales, Yolanda Alonso, quizás se deje sentir más adelante si la situación se alarga.